



FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN LENGUA Y LITERATURA ALEMANAS
TRABAJO DE FIN DE GRADO
CURSO 2017 / 2018

TÍTULO: Configuración del sujeto femenino en *Wie kommt das Salz ins Meer* de Brigitte Schwaiger.

AUTORA: Erica Suárez Sánchez

TUTORA: Miriam Palma Ceballos

Fecha: 12/09/2018

V° B° del Tutor:

Firma:

Firma:

Índice

1. Introducción	3
2. Feminismo en los años 70.	4
3. Análisis del sistema patriarcal.	7
3.1. La familia como sustento del régimen patriarcal.	8
3.1.1. El matrimonio: ¿contrato social o emocional?	9
3.2. Construcción de identidades en el sistema patriarcal.	10
4. Mujer y literatura.....	12
4.1. <i>Feministische Literaturwissenschaft</i>	12
4.2. <i>Frauenliteratur</i> : definición y delimitación del concepto.	13
4.2.1. <i>Frauenliteratur</i> en Alemania a partir de los 70.....	14
5. Construcción del sujeto femenino en la obra de Brigitte Schwaiger.	16
5.1. La familia: principal causante de la diferencia de construcción de identidades.	16
5.2. La sociedad: factor determinante en el desarrollo del sujeto.....	23
5.3. La identidad de la mujer en el matrimonio: “Ich bin nicht ich, ich bin Rolf Frau”.....	26
6. Conclusiones	31
7. Bibliografía.....	33
7.1. Bibliografía citada.....	33
7.2. Bibliografía consultada	34

1. Introducción

El presente trabajo, planteado como Trabajo de Fin de Grado de los estudios en Lengua y Literatura Alemanas de la Universidad de Sevilla, tiene como objetivo analizar los diferentes factores que condicionan la construcción genérica y el desarrollo del sujeto femenino en la obra *Wie kommt das Salz ins Meer* de la escritora de origen austriaco Brigitte Schwaiger.

Para ello se hace fundamental tomar como referencia el contexto sociocultural de la época y algunos estudios llevados a cabo desde un punto de vista feminista sobre las relaciones de poder entre los diferentes grupos sociales y el origen de la problemática. A partir de ese marco, se analizarán las características del sistema de poder, en este caso patriarcal, que se hacen visibles a través de la novela. Asimismo, se identificarán los elementos que condicionan la construcción de la identidad de la protagonista y el desarrollo de la misma. Se hará, por tanto, una exposición de cómo proyecta la autora la situación social de las mujeres en la obra.

Dado el carácter de la obra y su relevancia en el contexto específico en el que surge, se considera igualmente importante, por otra parte, definir conceptos fundamentales como *Frauenliteratur* y *Feministische Literaturwissenschaft* para entender la función del texto en la época y cómo pretende ser un reflejo de la realidad de muchas mujeres a lo largo de la historia.

Por lo que respecta al análisis de la obra en cuestión, se considera fundamental el de la institución familiar y el matrimonio que aparecen en primer plano en la obra y son los escenarios en los que actúa la protagonista. Apoyándonos en ello y en las aportaciones de los estudios consultados, se llevará a cabo un análisis de la configuración del sujeto femenino en la obra *Wie kommt das Salz ins Meer* de Brigitte Schwaiger.

En cuanto a la existencia de estudios críticos previos sobre *Wie kommt das Salz ins Meer*, hemos de decir que tras una revisión sólo se han encontrado menciones en obras sobre *Frauenliteratur*. Entre otras, *Was ist Frauenliteratur* y *Deutsche Frauenautoren der Gegenwart* (1983) de Jurgensen Manfred, *Frauen schreiben* (1979) de Jürgen Serke y *Was Frauen schreiben* (2010) de Ruth Klüger son las obras donde aparece. Por tanto, todo el análisis realizado de la obra aquí presentado y las conclusiones que se han obtenido del mismo no se han sacado de investigaciones previas sobre la misma.

2. Feminismo en los años 70.

Las relaciones de poder entre los diferentes grupos sociales han sido una constante desde los orígenes del ser humano hasta la actualidad. Por lo que respecta a la subordinación de las mujeres siempre ha estado presente, considerándose algo propio de la naturaleza humana. Aunque a lo largo de la historia han existido voces que lo cuestionaban, es el pensamiento ilustrado el que creó un clima ideal para que el feminismo viera la luz. Y es después en el siglo XIX cuando las voces de protesta se agrupan en movimientos feministas con el objetivo de poner fin a esta situación (Palma 2011: 21).

Los diferentes grupos feministas que fueron apareciendo entonces centraron su atención fundamentalmente en la consecución del derecho al voto y, tras años de lucha, el sueño de muchas generaciones se fue haciendo realidad en los países europeos. En Alemania, el 19 de enero de 1919 las mujeres ejercieron por primera vez el derecho al voto en las elecciones del Reichstag. Una vez logrado dicho derecho, el feminismo pareció haberse agotado. Muchas mujeres abandonaron la militancia y el movimiento se fue desarticulando poco a poco tras la Segunda Guerra Mundial. El nacionalsocialismo se convirtió en su gran enemigo oponiéndose radicalmente a él y defendiendo una sociedad patriarcal en la cual las mujeres reconocerían a sus maridos, sus hijos y su casa como el centro de su mundo.

En 1949, una de las grandes obras de la historia del feminismo recoge las bases que abrirán las puertas de una nueva etapa que reactivará la batalla de los movimientos de liberación de las mujeres de la llamada “segunda ola”. *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir (1949) es un ensayo que trata la condición de la mujer y parte de la base de que no hay nada de carácter biológico en dicha condición ni en relación a su subordinación. Simone de Beauvoir afirma que una cosa es el sexo del ser humano y otra muy diferente los patrones de comportamiento que culturalmente determinan el ser hombre o mujer¹. Según Beauvoir, los principales requisitos para salir victoriosas de la batalla del feminismo eran la independencia económica, la educación en la autonomía y la lucha colectiva (Varela 2008: 65-70).

Los años sesenta fueron intensos en cuanto a agitación política y diversos movimientos de protesta surgieron en algunos países europeos y Estados Unidos. En estos años, el

¹ Esa idea será la base para el concepto de *sistema sexo/género*, tan importante en el pensamiento feminista, que es acuñado por Gayle Rubin en 1975 en su obra *The traffic in women: Notes on the “Political Economy” of sex*.

feminismo centrará su atención en aspectos tales como la división del trabajo según el género, la sexualidad, los métodos anticonceptivos, la violencia y el aborto. Este último estará presente durante toda la década y la lucha contra su prohibición será constante en muchas ciudades alemanas y en casi todos los países de Europa occidental. Después del aborto, la sexualidad y el amor ocuparán toda la atención.

Por entonces, el reinado de la domesticidad para las mujeres también se había identificado como un problema sin nombre para quienes no sabían definir este mal. En 1963, la norteamericana Betty Friedan escribe *La mística de la feminidad*. La autora analiza la vida de las amas de casa descifrando “un problema que no tenía nombre” para todas las mujeres del momento: el rol opresivo y asfixiante que desempeñaban. Hace referencia al encarcelamiento psicológico y social que padecían las mujeres en los años cincuenta en su rol de esposas y madres y afirma que la única misión a la que se les destinaba era la realización de su propia feminidad fundamentada en dichos roles. Explica que debido a la presión social que sufren las mujeres, se alejan de sí mismas para dedicarse a amar y cuidar a los hijos y maridos en espacios institucionalizados por el sistema patriarcal como son el matrimonio y la familia. A través de un lenguaje claro y sencillo al alcance de la clase media profundizó en sus sensaciones y logró la identificación de las mujeres con la obra. Fue la voz de lo que ella denominó “mística de la feminidad” y aunque más allá de su relato no daba soluciones al problema, su repercusión fue mundial. En 1966 su traducción llegó a Alemania exponiendo a la población el mito de la “feliz ama de casa” y consecuentemente, tuvo gran impacto en el pensamiento de todos sus lectores.

Entre 1967 y 1975 se desarrolló un feminismo más radical en comparación a movimientos anteriores e impactó fuertemente en la sociedad tal y como pretendía. Obras fundamentales fueron *Política sexual* de Kate Millett (1969) y *La dialéctica del sexo* de Sulamith Firestone (1970). En ambas se definen conceptos que serán claves en los estudios de feminismo del momento como patriarcado y organización sexual. Estaban convencidas de que lo que se considera masculino y femenino era una mera construcción cultural independientemente de la anatomía y fisiología de los órganos genitales (Amorós & De Miguel 2010: 5). Por otro lado, sentían un gran interés por la sexualidad, afirmaban que la lucha se tenía que dar tanto en el espacio público como en el privado y distinguían la economía como arma de opresión patriarcal. Bajo el eslogan “lo personal es político” se identifica el ámbito privado como el origen de la dominación y se comienzan a analizar

las relaciones de poder en la familia y la sexualidad. Para ambas, el tema del amor y los espacios en los que resulta institucionalizado eran claves para desmontar el entramado patriarcal y será a partir de este momento cuando el feminismo verá en el amor y los resultantes matrimonio y familia un foco de estudio clave para intentar acabar con la subordinación de las mujeres.

Será a partir de entonces cuando surgen investigaciones que se centrarán en el análisis de la situación de las mujeres en todos los aspectos de la vida. Y será también a partir de este momento cuando las diferentes perspectivas feministas se agrupen en diferentes corrientes teóricas:

A partir de 1975, el feminismo ya no volvió a ser uno, singular. El feminismo radical abrió las compuertas. A partir de su teoría y su práctica —de «lo personal es político» y los grupos de autoconciencia—, las aguas se desbordaron. Cada feminista comenzó a trabajar sobre su propia realidad. Las semillas echaron raíces, con lo que el feminismo fue floreciendo en cada lugar del mundo con sus características, tiempos y necesidades propias (Varela 2008:93).

El objetivo del feminismo no es otro que el de rectificar los diferentes puntos de vista teóricos que excluyen o colocan a la mujer en una situación de vulnerabilidad. En su lucha en busca de la liberación de la mujer, han ido apareciendo planteamientos teóricos con diferentes matices ideológicos. Por este motivo y teniendo en cuenta que no existe un único planteamiento teórico es más justo hablar de feminismos. Feminismos que junto a una variada influencia de corrientes de pensamiento han conseguido que se cuestione la teoría del conocimiento del mundo occidental (Palma 2011:26).

3. Análisis del sistema patriarcal.

En 1969, Kate Millet presentaba al mundo un análisis exhaustivo del sistema político de dominación en el que afirmaba que el reparto de poder en base a la diferencia sexual era fruto del mismo. A partir de la publicación de *Política sexual* (1969), el sistema de dominación, en este caso patriarcal, y los diferentes métodos a través de los que ha conseguido su perpetuación en el tiempo se han convertido en foco de investigación para los feminismos.

El origen del patriarcado se halla en la familia donde el poder se concentraba en manos del padre. Este modelo de jerarquización se traslada a todos los ámbitos del orden social siendo siempre la figura del hombre la que ejerce el poder. Por otra parte, existen instituciones que colaborando entre sí logran que la base teórica sobre la que se construye el patriarcado se vea reforzada y no encuentre su fin (Facio 2005: 280).

El patriarcado se sustenta en la autoridad del hombre que por medio de la violencia sexual, física y psíquica contra las mujeres consigue ejercer su poder. Esta violencia se promueve dentro del ámbito privado/ familia y también en el ámbito público/ el Estado. Por otra parte, encuentra en la jerarquización el modo de articular la sociedad colocando en la cúspide al varón, de etnia blanca, con poder económico, en edad de reproducción y sin ninguna discapacidad. En relación al punto máximo de esta estructuración, lo demás goza de menos valor. Por este motivo, las mujeres pertenecen a una categoría inferior ya que su valor se define en función al varón tal y como el patriarcado ha instaurado. En este sentido, el género pasa a ser el mayor condicionante discriminatorio del sistema (Facio 2005: 281-283).

El patriarcado encuentra justificación a su dominio sobre las mujeres con argumentos basados en diferencias biológicas entre ambos sexos a lo que la religión y la ciencia médica han contribuido con sus teorías. Tenemos que tener en cuenta que la esfera de lo público y, por tanto, las instituciones que han regulado el poder, han estado tradicionalmente en manos de los hombres, favoreciendo de este modo la manipulación del relato de la historia en el que predomina igualmente un sesgo androcéntrico: el patriarcado ha logrado pervivir en el tiempo gracias al apoyo de estas instituciones de las cuales se ha apoderado. Estas instituciones patriarcales son la práctica, relación u organización que mediante su cooperación obtienen como resultado la transmisión de la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres. La educación androcéntrica, la maternidad forzada, la historia manipulada, la heterosexualidad obligada, las religiones

misóginas, el trabajo sexuado, el derecho masculinista, la ciencia monosexual, la violencia de género y la familia patriarcal conforman los pilares sobre los que descansa el patriarcado (Facio 2005: 280-294).

3.1. La familia como sustento del régimen patriarcal.

Para el feminismo, la familia supone el espacio privilegiado de reproducción del patriarcado dado que reúne las características necesarias para que los hombres puedan tener el control económico, sexual y reproductivo sobre las mujeres e hijos. Además, hay que tener en cuenta que la familia es el espacio primario donde los miembros se sociabilizan, siendo por ello donde se produce la transmisión de valores y normas que rigen la sociedad, en este caso patriarcal, a los hijos.

Como ya hemos mencionado, en los años 70 el feminismo identifica el ámbito privado como el origen de la dominación y se comienzan a analizar las relaciones de poder en la familia. En su ensayo *Política sexual*, ya Millet expone que el amor romántico es un instrumento de manipulación emocional de las mujeres en el ámbito familiar y el matrimonio. De este modo, las relaciones de poder quedan disfrazadas de amor en el ámbito privado (Millet, 1975: 49). Y desde entonces, son muchas otras las investigaciones feministas que sostienen dicha idea.

Se han realizado investigaciones sobre cómo influye la crianza de los hijos en el seno de una familia patriarcal que afirman que las personas que durante la infancia/ etapa de sociabilización han tenido que someter su propia realidad y aceptar la impuesta por la/s persona/s que ejerce/n el poder se convertirán en un futuro en personas capaces de vivir en un entorno caracterizado por el abuso y el control. El proceso de sociabilización repercute a nivel mental, físico y emocional siendo en los niños donde mayor impacto tiene y donde más fácilmente se establecen los patrones psicosomáticos necesarios para que el sistema patriarcal siga existiendo. Las consecuencias del sistema de dominación han afectado en mayor grado sobre todo a quienes han vivido la violencia en el seno familiar: las mujeres (Facio 2005: 284). Consecuentemente esos niños y niñas se convertirán en adultos que tenderán a normalizar las reglas y valores sociales del sistema patriarcal, que no se cuestionarán el porqué de lo que está siendo porque lo han visto en su círculo más cercano y que reproducirán el esquema aprendido en años futuros tanto en el ámbito público como en el privado, disfrazado de amor en la familia y el matrimonio.

El modo en el que socialmente se construyen la familia y las diferentes relaciones íntimas determina las relaciones sociales, así como las instituciones patriarcales se encargan del reforzar la familia patriarcal (Facio 2005: 287).

Es de este modo como el patriarcado se perpetua en el tiempo a través de la institución familiar y camuflándose bajo relaciones afectivas.

3.1.1. El matrimonio: ¿contrato social o emocional?

Aunque hemos comprobado cómo la familia se convierte en el espacio de perpetuación del sistema patriarcal, es fundamental prestar atención a que, en la mayoría de los casos, las mujeres se convierten en esposas antes que en madres de familia. Por tanto, el matrimonio es un punto clave para el análisis del sistema patriarcal.

Según Sulamith Firestone, el matrimonio es un arreglo económico que satisface las necesidades físicas de manera sencilla al igual que da descendencia. La esposa renuncia a la propiedad sobre sí misma y sobre sus servicios sexuales, psicológicos y domésticos a perpetuidad a cambio de patrocinio y protección de un miembro de la clase dominante (Firestone 1976: 278).

El matrimonio es uno de los grandes pilares sobre los que se asienta la sociedad. Se encarga del buen funcionamiento y orden del sistema patriarcal además de garantizar la reproducción biológica y social de los individuos (Gascón 2009: 18). Es con la llegada del amor romántico cuando se camufla bajo una demostración de sentimientos ocultando de este modo su verdadera función. El matrimonio, al igual que la familia, se encargan de la adjudicación de determinadas funciones psicológicas y sociales consideradas propias del sexo y priva a las mujeres de toda práctica no feminizada.

Pues bien, quizás debamos preguntarnos cómo aun siendo evidentes muchas de las consecuencias que el matrimonio acarrea para las mujeres se ha mantenido tan vivo a lo largo de los años. La cultura tradicional de Occidente castigaba toda relación extramarital, por eso en la mayoría de los casos el matrimonio era obligatorio. Socialmente, el hecho de ser mujer y no contraer matrimonio las convierte en un foco para las críticas a lo que hay que sumar el difícil acceso de la mujer al mundo laboral, lo que conlleva la dependencia económica de un miembro que sí disponga de ella. Como vemos, la mujer necesita “amor” por motivos sociales y económicos ya que negarse al matrimonio supone

colocarse en una posición de vulnerabilidad tanto social como económicamente. Aunque realmente, el matrimonio ha colocado a la mujer en una posición aún más vulnerable con la adjudicación de roles y funciones según el sexo.

En este sentido, para muchas pensadoras feministas este amor es sinónimo de patriarcado, por lo que dicho amor, bajo su disfraz de contrato emocional, no ha hecho más que perennizar la desigualdad en función del sexo. El matrimonio es uno de los elementos claves del sistema patriarcal, por tanto, merece ser observado como un mecanismo más de este entramado que intenta seguir supeditando a las mujeres para que los hombres puedan seguir manteniendo su estatus en el orden patriarcal (Saiz, 2013: 11).

3.2. Construcción de identidades en el sistema patriarcal.

Una vez localizado el origen de la opresión femenina, podemos decir que la sexualidad se organiza de una manera u otra, haciendo el reparto de roles según se sea hombre o mujer. La identidad femenina realmente es fruto del sometimiento. Mediante la opresión se busca la domesticación de las mujeres para, de este modo, asegurar el orden y el funcionamiento del sistema patriarcal (Palma 2011: 41). El patriarcado reúne, por tanto, un conjunto de factores que condicionan la construcción genérica y el desarrollo del sujeto.

A partir de un punto de vista psicoanalítico, autoras como Juliet Mitchell, Dorothy Dinnerstein o Nancy Chodorow creen que la familia y la forma de crianza que en ella se da son los principales causantes de la diferencia de construcción de identidades de hombres y mujeres (Palma 2011: 41).

Dinnerstein cree que la organización de la familia no es algo natural que venga predeterminado por la naturaleza de los sexos. Chodorow manifiesta que el sistema sexo/género y las estructuras de parentesco son las raíces de las desigualdades entre hombres y mujeres. En este sentido, el reparto de papeles en la familia sería el principal causante de la desigualdad social que es llevado a cabo en función del sexo/género. La paternidad atribuida al hombre traslada sus funciones al ámbito público mientras que, por lo contrario, la maternidad encierra a las mujeres en la esfera doméstica/ ámbito privado como si fuera algo natural justificado por el hecho biológico que capacita a las mujeres a parir. Por ende, las tareas de crianza de los hijos son cosa de las mujeres, en concreto, de la función social de madre que “por naturaleza” se le atribuye. Este hecho deriva en

fuertes consecuencias para ellas, ya que la función y la esfera a la que son trasladadas favorecen la perennidad del sistema de dominación patriarcal y les aportan una diferente visión de la feminidad (Palma 2011: 41-42).

En cuanto a la labor de crianza que ejerce la mujer, se observa una diferencia en las relaciones de la madre con el hijo dependiendo de su sexo. Si es un varón, la madre lo tratará como *Otro*. Este tipo de trato conlleva la estimulación del niño hacia la independencia y como consecuencia la represión de sentimientos hacia la madre. Inconscientemente, esta represión reinará en futuras relaciones. Por otra parte, el niño se ha visto obligado a buscar su masculinidad rechazando lo femenino lo que derivará en miedo y rechazo futuro hacia la figura femenina. Por el contrario, la niña no es vista por la madre como diferente, por lo que no existen barreras entre ellas y su relación es mucho más cercana. En la mayoría de los casos la identificación y la simbiosis con las hijas es mayor que con los hijos. (Palma 2011: 42).

De este modo, (Wie kommt das Salz ins Meer?) la sal siempre llegará al mar y volverá a hacerlo una y otra vez más, siempre y cuando la lluvia esté presente.

4. Mujer y literatura

El hombre se ha encargado de oscurecer el mundo de la mujer a lo largo de la historia (Freixas 2011: 1). Mujeres silenciadas, aunque no silenciosas porque el silencio se elige y en este caso, nunca ha sido elección.

Literatura universal en su mayoría representada por protagonistas masculinos, literatura que plasma vivencias masculinas, o en la que las mujeres y la feminidad son producto de la imaginación masculina, literatura que trata toda temática desde un punto de vista masculino... ¿dónde estaban las mujeres?

Aunque siempre ha habido mujeres escritoras, es desde que la mujer comienza a ocupar un lugar numéricamente importante en el ámbito literario cuando se empiezan a compartir experiencias y vivencias desde otros puntos de vista. Una lucha contra todos los prejuicios existentes que pretende ser enriquecedora para la sociedad en general. Temas que hasta entonces habían sido invisibles en la literatura porque sólo escribían los hombres y los hombres exclusivamente trataban temas de su interés.

Las guerras siempre han sido cosa de los hombres y es por eso que ha sido una temática recurrente en todas las épocas y tratada desde todas sus formas (Freixas 2011: 1). Esto es sólo un ejemplo de cómo se han silenciado voces y cómo se han sepultado temas que a los poderosos no interesaban. ¿Qué tipo de temática supondría la maternidad? Es un tema conocido universalmente pero que sin embargo puede decirse que pertenece a las mujeres. ¿Cuántas obras en el siglo XX lo han tratado?

Históricamente, lo masculino siempre ha dominado lo humano tapando todo aquello que se haya podido considerar femenino y ha privado a toda la humanidad de un testimonio de vida tan importante como el que los hombres han plasmado: el testimonio de la mitad de la población del planeta, de todas y cada una de las mujeres que vivieron y siguen viviendo circunstancias propias y diferentes a cada miembro de la sociedad.

4.1. Feministische Literaturwissenschaft

Si el feminismo supone una revisión del punto de vista androcéntrico, la teorización sobre el fenómeno literario no podía quedar aparte. Por ello surge la *Feministische Literaturwissenschaft*, como reacción en contra del dominio masculino en el ámbito científico y crítica a la estructura social existente donde el conocimiento se reúne en

manos de los hombres que excluyen constantemente a las mujeres como personajes de obras literarias, como autoras y como científicas en general. El principal objetivo de la crítica feminista es político: tratar de exponer las prácticas machistas para erradicarlas (Moi 1988: 10).

Las críticas literarias feministas sacan a la luz una serie de suposiciones ideológicas que consideran como causantes de las prácticas de exclusión y, al mismo tiempo, lanzan nuevas cuestiones y categorías de análisis que hasta el momento habían sido rechazadas dentro del ámbito de la ciencia de la literatura (Köppe 2013: 201).

El análisis de la literatura se transforma proponiendo enfocar la atención sobre autoras, temas de mujeres, personajes femeninos y lectoras. La *Frauenliteratur* se consideró en gran medida a pesar de que todo lo que la hacía genuina fuera en contra de los cánones literarios establecidos tradicionalmente.

Fundamental también son los denominados *Gender Studies* que están vinculados al campo que nos ocupa. Estos estudios surgen después que la *Feministische Literaturwissenschaft* y abordan el tema de la diferencia de género y su construcción, en este caso, cultural como ya había introducido Beauvoir en la década de los cincuenta. (Köppe 2013: 201).

4.2. *Frauenliteratur*: definición y delimitación del concepto.

Cuando se habla de *Frauenliteratur* es inevitable hacer alusión a la polémica y debate que este término ha despertado y lo sigue haciendo durante las últimas décadas. Según Manfred Jurgensen en su obra *Was ist Frauenliteratur*, el término se refiere a las manifestaciones que surgieron a partir de los años sesenta donde las autoras eligen a la mujer como sujeto de contemplación y eligen la propia experiencia como característica principal de sus obras (Jurgensen 1983: 21-22). Aunque, existen múltiples definiciones el concepto es en sí mismo complejo y la crítica literaria no ha conseguido ponerse totalmente de acuerdo en lo que se refiere a su definición.

Si nos preguntamos si existen factores biológicos que hacen que las mujeres escriban de manera diferente a los hombres nuestra respuesta es no, de lo contrario consideramos

que nos encontraríamos ante un fenómeno esencialista y este no es el caso². Sin embargo, no podemos olvidar que las mujeres forman un grupo social que ha vivido y sigue viviendo realidades muy diferentes a las de los hombres y comunes entre ellas. Por tanto, es la sociedad y no la biología la que conduce a las mujeres a un acercamiento al mundo diferente. La literatura que parte de esta conciencia normalmente es concebida como una herramienta que en este caso tiene el fin de reflejar e intentar cambiar la propia realidad que las mujeres viven en el sistema patriarcal.

Desde este punto de vista, puede afirmarse que existe una literatura de mujeres. Su argumentación es sencilla: las mujeres viven un día a día que los hombres no conocen, por tanto, las mujeres escriben diferente a los hombres porque lo que pueden plasmar les pertenece únicamente a ellas.

La literatura de mujeres es literatura de la propia experiencia, de la experiencia femenina.

4.2.1. *Frauenliteratur* en Alemania a partir de los 70.

Por lo que respecta a la creación literaria, en la segunda mitad de los años 70 aparece la llamada *Neue Subjektivität* que trata de convertir al sujeto en un medio para el alcance de conocimiento del entorno y del autoconocimiento en general. Figuras como Peter Handke, Max Frisch, Jürgen Becker o Thomas Bernhard publicaron en el momento obras pertenecientes a este nuevo método de escritura. Este hecho suponía una revalorización del sujeto y lo subjetivo. Es en este contexto y siguiendo la tendencia de la época cuando las mujeres comenzaron a escribir sobre su propia experiencia (Osinki 1998: 67).

Se convirtió en literatura de autodescubrimiento que trataba historias de la vida con el objetivo de empatizar con el lector. Estas historias trataban una temática variada. La que tiene que ver con el ámbito de lo femenino, desde una perspectiva feminista, también tendrá cabida en esta tendencia. La *Frauenliteratur* surge, pues, como una variante de la *Neue Subjektivität* caracterizada principalmente por su enfoque temático y, además, según la crítica literaria, por ser estéticamente pobre. Entre algunas de sus destacadas autoras

² Hay feministas que defienden la existencia de una esencia que otorga a las mujeres el “privilegio de la voz”. Entre ellas encontramos a Hélène Cixous que en su ensayo *La risa de la medusa* (1995) plantea que existe una “escritura femenina” de argumentos que se pueden considerar esencialistas. Luce Irigaray también defiende su existencia.

encontramos a Karin Struck, Verena Stefan, Elisabeth Plessen y Brigitte Schwaiger. La mencionada Verena Stefan marcó un antes y un después en el desarrollo de la *Frauenliteratur* con su obra *Häutungen* (1975) que trata como tema principal la experiencia de la sexualidad de una narradora que en primera persona describe metafóricamente la búsqueda de la identidad de género como la muda de piel de una serpiente (Jurgensen 1983:21-26).

En *Wie kommt das Salz ins Meer* de Brigitte Schwaiger se centra la atención en la identidad de género y los factores que determinan la configuración del sujeto. Junto a obras como *Klassenliebe* (1973), *Entmannung* (1976), *Mitteilung an den Adel* (1976) y *Häutungen* (1975) se considera un exponente en esta incipiente *Frauenliteratur* y tuvo gran éxito en la época convirtiéndose en una de las obras más representativas del movimiento feminista.

5. Construcción del sujeto femenino en la obra de Brigitte Schwaiger.

Brigitte Schwaiger nació en la ciudad austríaca de Freistadt en el seno de una familia acomodada en 1949. Tras cursar dos semestres de psicología, estudios germánicos y románicos en Viena, se mudó a España en 1968 para vivir en matrimonio. Pocos años después decidió divorciarse al no haber alcanzado la felicidad.

En *Wie kommt das Salz ins Meer*, objeto del presente análisis, la escritora narra a través de una voz en primera persona la historia de un matrimonio fracasado. De entre toda su colección, fue el único trabajo que tuvo éxito y que además fue calificado como sensacional (Kurier: 2011). No obstante, en 2006 logró despertar la atención de la crítica literaria con la publicación de su novela *Fallen Lassen*, en la cual describe su experiencia en un psiquiátrico. Pocos años después, en 2010, se suicidó a orillas del Danubio.

A continuación, se analizarán los diferentes elementos que condicionan la construcción de la identidad de la protagonista y el desarrollo de la misma. Principalmente, se analizará el ámbito familiar para identificar una posible influencia en la construcción de su identidad, la sociedad como factor determinante en la evolución del sujeto y, por último, el matrimonio donde se observa la pérdida total de una identidad propia.

5.1. La familia: principal causante de la diferencia de construcción de identidades.

Desde el principio de la obra podemos adivinar que nos encontramos ante una mujer que ha perdido su identidad o quizás ante alguien que jamás la tuvo. Ella, que ni si quiera tiene nombre, se presenta como alguien con sed de libertad, pero lamentablemente es alguien a quien le han cortado las alas.

Todo comienza con el anuncio de un matrimonio que se prevé fracasado y que conducirá a la protagonista a la total perdición a pesar de su empeño por no decepcionar a nadie. Un matrimonio fruto del acuerdo entre el padre de la protagonista y Rolf, el futuro esposo.

En ningún momento la opinión de la chica se tuvo en cuenta para decidir su propio futuro y no es porque nunca haya manifestado sus deseos ya que en varias ocasiones lo hace:

Ich habe es mir überlegt, ich will nicht, weil ich das eigentlich nie wollte, weil ihr mich überlistet habt. Weil ihr gesagt habt: nur eine Formalität. Und jetzt seid ihr aufgeregt, nehmt es ganz wichtig, seid alle gegen mich. Keine Angst, mein Kind, habt ihr gesagt, das ist nur Tradition (Schwaiger 2007: 7).

Ya en las primeras páginas del libro se puede observar el escaso valor que se le da a los pensamientos y deseos de la chica, quedando cualquier toma de decisión en manos de la familia. Como vemos, a pesar de su negativa ante la boda, la familia consigue que se case haciéndole creer que es sólo un formulismo y que no tiene mayor importancia. Ella se siente incomprendida y se deja llevar por lo que, según su entorno, una chica de buena familia debe hacer.

Aunque el matrimonio de la protagonista es el escenario principal donde se desencadenan los hechos, hay numerosas alusiones a la infancia en las que normalmente aparece la figura del padre. Una figura que está presente constantemente y que se caracteriza por su autoridad frente a toda la familia.

En sus recuerdos de infancia se aprecia cierta nostalgia y un deseo inmenso de volver a la niñez. Según recuerda, fueron tiempo felices en los que la figura paterna velaba por su bienestar y el de su madre:

Ich war ein besonderes Kind. Ich trug einen grünen Mantel mit runden Knöpfen, wir gingen einen grünen Weg entlang, Mutter und ich, in ein Haus zu anderen Leuten, mit kleineren Fenstern, es waren ärmere Menschen, die sofort erkannten, dass es eine Ehre war, Mutter und mich empfangen zu dürfen, weil wir zu Vater gehörten, und Vater war der wichtigste Mann in der Stadt, er machte alle Leute gesund, er rettete vielen Menschen das Leben (Schwaiger 2007: 31).

La esposa y la hija adoptan la identidad del padre y gozan de los beneficios/facilidades que la figura masculina tiene gracias al prestigio obtenido por su función social y, en resumidas cuentas, por el simple hecho de ser hombre. Son cosa del padre, ellas le pertenecen y a cambio él les brinda su protección y les hace la vida más fácil.

La protagonista siempre describe a su padre desde la admiración y se muestra orgullosa cada vez que habla de él:

[...]und es war etwas Besonderes, Ohrenschmerzen zu haben, weil Vater dann in seinem weissen Mantel aus der Ordination heraufkam und sich mit mir beschäftigte, obwohl es schmerzte, wenn er die Wattepfropfen in meine Gehörgänge bohrte, aber es waren Vaters Hände, und wenn Vater mir Schmerz bereitete, war es richtig, und ich war stolz, dass er mich wahrnahm, sooft ich Ohrenschmerzen hatte (Schwaiger 2007: 32).

Si prestamos atención al detalle de que se siente especial cuando su padre se ocupa de ella, vemos como la crianza de los hijos es una función relegada a las mujeres y en esta ocasión, su padre sólo se ocupa de ella porque su profesión/ ámbito público se lo permite. La niña lejos de valorar los cuidados diarios de la madre sólo percibe como especiales las puntuales muestras de atención del padre. Desde la etapa de la infancia el reparto de tareas que la institución familiar determina es observado por los niños, aprendido y, en un futuro, reproducido. No debemos olvidar que la familia es el espacio primario donde los miembros se sociabilizan, siendo por ello también donde se produce la transmisión de valores y normas que rigen la sociedad.

Inconscientemente, la protagonista se encuentra inmersa en un entramado patriarcal que hace de su discurso un reflejo social y no llega a darse cuenta de que incluso ella, que está sintiendo en su propia piel todas las consecuencias y dificultades que el patriarcado acarrea para las mujeres, forma parte y contribuye a la perpetuación de este sistema.

En la siguiente cita, la protagonista expone claramente cómo su identidad se construye a partir de la de su padre o, mejor dicho, es la de su padre: “Und wenn ich in Wien inskribierte, da kannte niemand meinen Vater, was mich sehr verwunderte, ich war nicht mehr ich, nur noch irgendeine, ich war eine unter so vielen, das schmerzte [...]” (Schwaiger 2007: 32). No sabe quién es porque se encuentra en un lugar donde ya no está su padre y donde nadie lo conoce, por tanto, ella se siente perdida y sin identidad. Cree no saber quién es porque en el lugar donde ahora se encuentra nadie la identifica como la hija del prestigioso médico y sin ser “el objeto de” no sabe ser ella misma porque nunca la han dejado. Ella, al igual que su madre, son una proyección del padre y ahora resulta

que esta figura ya no está. Es como si de pronto le hubieran arrebatado su identidad y ya no supiera quién es.

Justo en este momento es cuando Rolf aparece en la vida de la protagonista, aprovechando el vacío y asumiendo el papel de la figura masculina que faltaba: “Und da kam Rolf, der mich wiedererkannte, er wusste, wer ich war, und mit ihm musste ich schlafen, weil es so richtig war” (Schwaiger 2007: 32). Cuando él comienza a formar parte de la historia, todo está en orden. Era difícil haber vivido tantos años a la sombra de su padre y que de pronto no esté, pero de nuevo había un hombre que marcaría cada paso que debiera dar y también le prestaría un poco de su identidad.

Por otra parte, a lo largo de la obra hay numerosas alusiones al comportamiento autoritario del padre frente a la madre. Además, constantemente se refuerza la idea del reparto de roles establecidos en función del sexo:

Zu Mittag herrschte immer Nerviosität, die aus der Stimme und den Gesten meiner Mutter spürbar wurde, wenn Vater sich an den Tisch gesetzt hatte. Mutter nahm die Fleischstücke aus der Pfanne. Ich reichte ihr Vaters Teller. [...] sagte Vater dann bescheiden und Mutter fühlte sich schuldig. Immer schwebte ein Damoklesschwert über ihr, und so war es an allen Mittagen, und Resignation, wenn Vater nicht aufpass, Ratlosigkeit und Verzweiflung, wenn er wortlos den Teller zurückschob und erklärte, er sei nicht hungrig. [...] und als Mutter merkte, dass Vater ihr schon längst verziehen hatte, lachte sie mit, und wir tranken Wein [...] (Schwaiger 2007: 38-39).

Es el padre el que se dedica al trabajo en la calle y la madre la que realiza las labores de la casa. Además, la madre debe estar a merced de su marido sirviendo en todo y cuanto se le ordene. Incluso se habla de un dominio del estado de ánimo ya que si el padre ríe todos lo hacen con él o, por el contrario, cuando el padre calla nadie articula palabra.

Todo lo que la protagonista vive en la infancia queda grabado en su memoria hasta el punto de aprender comportamientos y normalizar situaciones cotidianas en las que, por costumbre, su madre ha estado en una posición de inferioridad frente al padre. En un futuro, cuando ella sea la esposa recordará cómo su madre desempeñaba tal “función” y ella simplemente reproducirá lo que durante los años de su infancia y adolescencia vio.

En cuanto a la relación de madre – hija se observa un trato de igualdad y una relación de simbiosis. A diferencia que ocurre con el padre, su identidad no se ve obligada por la madre, aunque la de ambas queda supeditada a la del padre. “[...] lass endlich die Kiesel, sagte Vater, lass doch das Kind spielen, sagte Mutter. Vielleicht hat Mutter mich zu sehr verwöhnt? Und die Geschichte mit dem Schwimmreifen. Ich wollte unbedingt einen haben. Vater redete nicht mehr mit Mutter und mir” (Schwaiger 2007: 24). El comportamiento de los padres con los hijos queda determinado en función del sexo al que pertenezcan. En este caso, la madre siempre se muestra más comprensiva con su hija y en ningún momento pretende influir lo más mínimo en el desarrollo de la niña, aunque constantemente avisa a su hija de la reacción del padre frente a algunos pasos que la protagonista adelanta. Por el contrario, el padre siempre intenta decidir por ella. Decide qué estudios ha de realizar, decide a qué debe o no dedicarse, decide incluso cómo debe pasar el resto de su vida. No deja que ella haga y sea lo que quiera, siempre la obliga y quizás ella no lo sienta así porque es un comportamiento que desde pequeña ha visto y, por tanto, normalizado; pero desde siempre han reprimido su realidad y se le ha obligado a aceptar la impuesta por el padre.

Frente al comportamiento de la madre de la protagonista, encontramos el comportamiento de la madre de Rolf. En este caso, la relación madre – hijo es muy diferente a lo descrito anteriormente. Llevan una relación distante donde apenas se aprecian muestras de cariño y la identidad de Rolf nada tiene que ver con la de su madre. Se observa una independencia total. Quizás el hecho de que Rolf no tenga padre no ha de pasar desapercibido. Aunque normalmente los padres son quienes ejercen la autoridad frente a los hijos, en este caso, al haber muerto el padre es el hijo varón el que hereda todo el poder y quien debe velar por el bienestar de la madre. “[...] Rolfi vorne gehen, mit seiner Mutter. Er war die wichtigste Person vom ganzen Begräbnis, weil er der einzige Sohn war und weil der Vater in ihm weiterlebte” (Schwaiger 2007: 58). Una vez más se plasma la mayor importancia que tiene el hombre tanto en el ámbito público como en el privado.

Por otra parte, el comportamiento de Rolf es muy similar al del padre de la protagonista y, en este sentido, se debe a la educación en ciertos valores dentro del seno familiar cuando todavía su padre vivía y él era su aprendiz. Ahora que es un adulto, como buen mentor se limita a reproducir comportamientos que aprendió de su padre e incluso se muestra autoritario en varias ocasiones con su madre. No importa si se es madre, esposa

o hija de un hombre, lo que verdaderamente tiene valor frente a los ojos de un varón es el hecho de ser mujer. Eso es lo que les da plena libertad en cuanto a la toma de poder.

También es interesante analizar en cierto modo la figura de la abuela. Es la voz de décadas anteriores y el reflejo del avance de la mujer en un mundo mayormente dominado por hombres. La vida para su nieta es prácticamente la misma que para ella fue a pesar que entre ambas generaciones distan varias décadas. Es una crítica a la progresión de las mujeres dificultada por todo el entramado patriarcal. Además, la abuela se caracteriza por la resignación que presenta ante un mundo diseñado por y para hombres donde la mujer siempre ha vivido a la sombra. “[...], man gewöhnt sich daran wie der Hund an die Schläge [...]” (Schwaiger 2007: 46). Nunca da soluciones más allá de la sufrida aceptación de lo que le ha tocado vivir y conduce, aún más si cabe, a la protagonista a la total desesperación haciéndole ver que no hay salida y que lo que una “buena mujer” debe hacer no es más que aceptar su realidad. La abuela está pendiente de cada paso que ella da y se encarga de criticar todos los actos de la chica. A veces, la mujer es el mayor enemigo de ella misma; olvidan que unidas es más difícil ser vencidas y creen encontrar alivio en la crítica hacia las demás. La abuela representa a la mujer que golpe tras golpe se ha dejado vencer en vez de luchar para que la tortura cese. A pesar de todo, en una ocasión, la abuela cuenta la historia de su amiga Amalia, una ama de llaves a la cual sus jefes utilizaron para parir todos esos hijos que la esposa del jefe no podía dar a luz y a la que además sus propios hijos esclavizaron cuando fueron mayores. Se presenta aquí a la mujer como objeto sexual y se reivindica la asignación de la función social de reproducción, como si las mujeres sólo fueran un par de ovarios y un vientre para engendrar. La abuela se muestra afectada por la suerte de su amiga, pero como habitualmente, no da soluciones y se limita simplemente a vivir lo que le ha tocado.

Tras intentar ser una buena esposa según la sociedad dicta y según su familia le aconseja, la protagonista decide que no quiere seguir con su matrimonio. Es una decisión difícil y no por el hecho en sí de ser tomada, sino por las consecuencias que el divorcio acarreará para la mujer a posteriori y todas las críticas que el colectivo social lanzará hacia ella y hacia toda su familia. La familia por otra parte, también se encargará de hacer sentir lo suficiente culpable a la protagonista de cómo socialmente ha dejado a sus miembros. En este sentido, la familia es un obstáculo más para la chica a la hora de decidir sobre su matrimonio. La madre, sobre todo, intentará que no se divorcie. Quizás sea porque conoce la suerte que una mujer divorciada suele correr y no quiere que su hija llegue a vivirla.

También muestra miedo antes la reacción de su marido que parece afectarle muchísimo más que lo que su entorno pueda llegar a opinar:

Mutter will nicht, dass ich ihnen das antue. Wie stehen sie jetzt da, das Gerede in der Kleinstadt, und ob ich mir das auch gut überlege. Die Leute sind schadenfroh. Dein Vater würde sich zu Tode kränken. Rolf gehört zur Familie und in jeder Ehe gibt es Schwierigkeiten. [...] Mutter sagt, ich soll Vater nicht belasten, und warum wir nicht endlich ein Kinf bekommen, Rolf und ich, ein Kind würde dich ablenken. [...] Bitte sag nichts, hat Mutter gefleht. Sie fürchtet, dass er vor Ärger dieses Jahr wieder den ganzen Sommer zu Hause bleiben wird. Ach so, sagt er, ach so, und wird ganz bleich und alt, seine Wangen sind auf einmal so dünn, ach, so ist das, sagt er. Dann holt er meine Mutter. Immer gehen sie ins Schlafzimmer, wenn sie etwas Ernstes zu besprechen haben (Schwaiger 2007: 121-122).

La familia es el principal sustentador del régimen patriarcal ya que supone el escenario donde surge el germen que la sociedad se encargará de nutrir. Por otra parte, lo tradicional que es en este caso el pensamiento de sus miembros no ayuda a la chica a escapar de la trampa en la que ha caído.

En una de las últimas páginas de la obra, ella habla de que sus padres le han vuelto a prestar su habitación. La chica vuelve a retomar su antigua identidad, vuelve a estar a la sombra de su familia o, mejor dicho, de su padre. De nuevo al lado de un hombre que le permita tener una vida menos difícil en un mundo de hombres: “Ich bin jetzt bei meinen Eltern zu Besuch. Sie haben mir mein altes Zimmer geliehen und in einigen Wochen werde ich etwas arbeiten. Etwas Weibliches, aber doch etwas, wofür meine Eltern sich nicht schämen müssen” (Schwaiger 2007: 132-133).

En la obra, la forma en la que la familia patriarcal influye en la construcción de identidades de los hijos es incuestionable tal y como se ha podido demostrar. Especialmente, en este caso, hemos comprobado cómo a la chica, por el hecho de ser mujer, se le priva en ciertas situaciones y escenarios de la búsqueda y construcción de una identidad propia.

5.2. La sociedad: factor determinante en el desarrollo del sujeto.

Una vez analizada la manera en la que las relaciones familiares influyen en la construcción de la identidad de la protagonista, es importante prestar atención a cómo la sociedad actúa determinando el comportamiento de los personajes.

Somos seres que vivimos en sociedad y que, por tanto, buscamos constantemente integrarnos y ser aceptados por el conjunto. Llegados a este punto, para conseguir una plena integración los individuos deberán cumplir las normas que la sociedad imponga a todos y cuantos quieran formar parte de ella, aunque en ocasiones esto suponga ir en contra de los propios ideales o deseos.

Del mismo modo que la familia es un factor influyente en la construcción de identidades como ya se ha visto, también lo es la sociedad a través de los llamados estereotipos. Los estereotipos no son más que nociones que el individuo aprende y que, posteriormente, se limita a reproducir. Estereotipos que desde un primer momento son aprendidos en los hogares donde la madre y el padre mostrarán ciertas imágenes pero que además se trasladan a todos los espacios donde el individuo se mueve como pueden ser el colegio, los grupos de amigos, la televisión, la universidad, el trabajo, etc.

Como ya hemos mencionado, el individuo buscará constantemente la aceptación del grupo y para conseguirla será primordial hacer todo y cuanto los demás hagan. En este caso, la asignación de diversos papeles según se sea hombre o mujer forman parte de los llamados estereotipos. Si las mujeres socialmente sólo están bien vistas como amas de casa, si se es mujer y no se quiere sentir rechazada se deberá ser ama de casa, aunque el sueño propio siempre haya sido ser médico. Es en este sentido cómo a veces la protagonista y su entorno actúan de una manera u otra sometándose al dictamen de los estereotipos sociales y dejando a un lado su propia voluntad.

Tanto es así que cuando la chica dice a Rolf que no quiere casarse, él no atiende sus deseos y defiende que el matrimonio deberá llevarse a cabo porque ya está todo preparado y de no realizarse todos quedarían en ridículo. La importancia de la opinión del entorno es una constante en la obra e influye decisivamente en la toma de decisiones de los personajes. Además, al igual que sus padres, el marido habla del matrimonio como un formulismo que no afecta internamente a la persona, sólo concibe una apariencia diferente para el entorno social:

Liebster Rolf, sagte ich, ich will nicht mehr! [...] Ich sagte, dass ich plötzlich mutlos geworden sei. Da kam er mit anderen Wörtern und baute eine fensterlose Mauer. Alles war schliesslich vorbereitet. Wir würden uns lächerlich machen. [...] Wer wirklich frei ist, sagte er, wird sich auch durch äussere Formen nicht beengt fühlen. [...] Ich kann es mir beruflich und gesellschaftlich nicht leisten, auf jede deiner Launen einzugehen (Schwaiger 2007: 8).

Como se puede apreciar en la cita textual, Rolf concluye su discurso diciendo que su estatus social no le permite atender cada capricho que ella tenga. Es más importante el qué dirán que lo que realmente quiere la persona con la que, en contra de su voluntad, se va a casar. Lo importante en esta ocasión es sentirse adscrito a un grupo social aunque el propio individuo no satisfaga sus necesidades. Sentirse identificado con el colectivo es lo principal e ir en contra de lo que socialmente está bien visto supondría arriesgarse a ser rechazado.

Para el padre, la opinión de su entorno es también de suma importancia. No es capaz de anteponer los deseos y la felicidad de su hija a lo que, por norma social, tiene que ser: “Das ist deine Hochzeit, die Braut bist du, das ist kein langes weisses Nachthemd, was du anhast, das ist ein Brautkleid. Und der, der so blass neben dir sitzt, das ist noch immer Rolf, dein Mann ab jetzt, nicht für dich, für die anderen” (Schwaiger 2007: 14). Para todo el mundo, Rolf ha de ser su marido, aunque ella no lo ame ni quiera ser su esposa. El matrimonio en sí es la mayor representación de cómo la sociedad condiciona a las personas. En este caso, ella se debe casar. El no hacerlo supondría colocarse en una situación de vulnerabilidad (aún más si cabe) y señalar negativamente a su familia. Es más, en la primera frase del libro se plasma lo que verdaderamente importa: “Gutbürgerlich, vor dem Spiegel im Schlafzimmer meiner Eltern, gutbürgerlich, das ist das Wichtigste”.

Teniendo en cuenta que la sociedad se rige por un sistema donde el reparto de poderes se realiza en base a la diferencia sexual, se entiende que la búsqueda de aceptación colectiva por parte del individuo supondrá seguir las normas y tomar valores forjados en la desigualdad de género.

En una de las escenas de la obra que tiene lugar antes de la boda, la chica se dirige a la graduación de Rolf. En el autobús público unas mujeres conversan y refuerzan con sus palabras una vez más la desigualdad existente en el mundo laboral y, más extensamente, en la vida en general:

Was haben denn Sie studiert?, fragte die Frau. Ich? Nichts. Ist auch besser, sagte sie, für eine Frau ist es besser. Was haben Sie denn für einen Beruf? Sekretärin, sagte ich schnell, weil mir einfiel, dass ich wenigstens Maschineschreiben hätte lernen können. Das ist ein schöner Beruf für eine Frau, sagte die Patin (Schwaiger 2007: 11).

Lo mejor para una mujer es no haber estudiado nada, para que de este modo sea un poco más fácil la manipulación, para que así se les pueda engañar un poco más y ocultar todo aquello que nunca les han querido contar. Aquí la ignorancia es la mejor aliada del sistema patriarcal que oculta la historia, aunque manipulada, para que nada sea cuestionado. Además, las mujeres no se dan cuenta que al hablar así de la joven están perjudicándose a sí mismas y al resto. Ella, aunque interiormente nunca aceptó el hecho de no estudiar y quisiera haberlo hecho de no ser por la intromisión de su padre, se limita a aceptar la realidad. Además, hablan de oficios que exclusivamente pueden ser desempeñados por mujeres; ¿no se trata esto de un estereotipo o es que genéticamente la naturaleza ha hecho sólo a las mujeres adecuadas para ello? La autora es crítica con la realidad que en la época estaba viviendo y en parte, todos contribuían a ello.

La vida es más fácil con un hombre al lado. Ella lo supo porque su entorno se lo demostró. Todos los espacios en los que los personajes se mueven están institucionalizados por el patriarcado, también lo está el entorno: mujeres, hombres, niños y niñas. “Alles war einfacher mit Rolf. Die Schaffnerinnen in den Strassenbahnen waren freundlicher, wenn ich mit Rolf einstieg. Wenn ich mit Rolf ins Theater ging, lächelten die Billeteure” (Schwaiger 2007: 23). La desigualdad entre sexos y la discriminación de las mujeres se mantienen gracias a la colaboración y reproducción de todos los mecanismos de dominación masculina que perviven en la sociedad.

En una de las conversaciones entre Rolf y la chica, él habla del catolicismo comparándolo con un traje típico. “[...] Kirche ist doch Politik wie alles andere! [...] Warum haben wir denn kirchlich geheiratet? Rolf sagt, als Österreicher ist man katholisch

und das trägt man wie den Steireranzug” (Schwaiger 2007: 27-28). En Austria la mayoría de la población es católica, por tanto, el no practicar el catolicismo y, lo que es más importante aún, el no mostrarlo al resto de los habitantes significaría ser distinto. Lo diferente no es bien recibido por las masas y en ocasiones se percibe como una amenaza aun sin serlo. Por eso resulta más sencillo casarse, aunque no se identifique lo más mínimo con la religión que concibe este hecho.

Mientras todo siga en su lugar para el resto de las personas nada habrá cambiado, aunque realmente suponga todo lo contrario:

Aber der Bürgermeister grüsst uns, die Trafikantin grüsst uns noch, weil sie nichts wissen, man merkt mir ja nicht an, wie ich bin, wie ich alles zerstört habe. Warum bin ich eigentlich so, nicht heulen auf der Strasse, mach keinen Szenen, und in der Wohnung stehen die Möbel, als wäre nichts gewesen, noch meine Küche, mein Balkon, wenn ich will, mein, unser Bett, mein, unser Fussboden, hier darf ich bleiben, wenn ich will [...] (Schwaiger 2007: 123).

Normalmente las personas son de una manera u otra dependiendo del círculo en el que se muevan, toman una decisión u otra pensando en el qué dirán y anteponen la aceptación social a la propia felicidad. La protagonista es un reflejo de cómo la sociedad determina el comportamiento de las personas e incluso la propia identidad. Al final ella decide ser, aunque a cambio de pagar un alto precio.

5.3. La identidad de la mujer en el matrimonio: “Ich bin nicht ich, ich bin Rolf Frau”.

La familia y la sociedad junto al contrato económico que se esconde bajo la tradición romántica del matrimonio son puntos claves para el análisis del sistema patriarcal y, asimismo, también lo son en el mundo de ficción de la obra. Aunque la novela se desarrolla en diversos escenarios, el principal es el matrimonio de la protagonista. En la novela, el hecho de contraer matrimonio marca un antes y un después en la vida de la protagonista. Ya hemos visto quién era ella cuando se la reconocía como la hija del

médico, pero esto cambia totalmente cuando Rolf se convierte en el hombre de su vida y, desde ese preciso momento, será reconocida por ser la esposa de Rolf.

Ella renuncia a la propiedad sobre sí misma, aunque realmente es el padre el que renuncia a dicha propiedad porque ella nunca se ha pertenecido y entonces se convierte en una masa a la que dar forma: “Und Rolf hat den Teig genommen und so lange geknetet, bis er mürb war. Ab in den Ofen, überbacken, und auf einmal ist es ernst mit der Hochzeit und mit dem Ernst des wirklichen Lebens” (Schwaiger 2007: 42-43). A través de esta metáfora se manifiesta la pérdida total de cualquier atributo propio de identidad. Rolf será quien decida quien es ella y dictamine qué debe o no hacer.

A partir del mismo instante en el que contraen matrimonio, Rolf, el marido, comienza a tener un comportamiento autoritario con la protagonista. En todo momento ella debe respetar y cumplir la voluntad de su marido. En uno de los fragmentos del texto, situado en el convite de bodas, Rolf amenaza con golpearla cuando lleguen a casa si ella no hace lo que ordena: “Ich muss jetzt wirklich schauen, was mir der Onkel Mandi zur Hochzeit geschenkt hat. [...] wenn du das Kuvert nicht augenblicklich weggibst, kriegst du nachher eine Ohrfeige, sagt Rolf ” (Schwaiger 2007: 16). A través de la violencia, pretende manifestar su poder y presentarse como superior a ella. La chica deberá obedecer cada orden que su marido dicte. Además, esta cita reproduce la realidad del control económico dentro de la institución familiar, reuniéndose en manos de la figura masculina y siendo un arma más para la supeditación y el control del sujeto femenino.

A lo largo de la narración hay numerosas comparaciones con el mundo de los muertos: “Die heutigen Gäste sind dieselben, die bei Grossvaters Begräbnis das letzte Mal mit uns assen” (Schwaiger 2007: 17). En esta ocasión, ella habla de que los invitados de su boda, son las mismas personas que asistieron al entierro de su abuelo. Para ella, el matrimonio es una forma de morir, ya que a partir de ese día no vivirá su vida, si no la que su marido quiera que viva. Se siente muerta en vida y lo dejará constar mediante diferentes ejemplos. Más adelante, cuando Rolf quiere mantener relaciones sexuales, ella lo compara con la profanación de un cadáver: “Was es tut, ist Leichenschändung” (Schwaiger 2007: 64). Una vez más manifiesta que se puede respirar sin sentir que la vida te acompaña.

Ella sabe cómo debe comportarse una mujer casada ya que lo ha podido aprender de su madre y abuela o ver cotidianamente en su entorno. Inconscientemente, se comporta como una mujer casada y sabe que hay cosas que ya no puede hacer: “Ich möchte

hinuntergehen und etwas essen. Wir haben aber gerade geheiratet, deshalb darf ich nicht allein hinunter” (Schwaiger 2007: 18).

A pesar de los cambios que ha tenido que afrontar, desde que es una mujer casada detalla cómo todo le va mejor y es más fácil. El mundo es menos complicado así tal y como ella manifiesta en la siguiente cita: “Alles war einfacher mit Rolf. Die Schaffnerinnen in den Strassebahnen waren freundlicher, wenn ich mit Rolf Einstieg. Wenn ich mit Rolf ins Theater ging, lächelten die Billeteure” (Schwaiger 2007: 30). Realmente, el matrimonio es un contrato que ambas partes firman para beneficiarse en la medida de lo posible el uno del otro. La esposa renuncia a la propiedad sobre sí misma y ofrece sus servicios sexuales, psicológicos y domésticos a cambio de patrocinio y protección del hombre, que en este caso pertenece a una clase dominante.

En este sentido vemos como la dependencia de los hombres es un hecho en la sociedad. Las mujeres necesitan casarse por razones sociales y económicas ya que el hecho de negarse las colocaría en una posición de vulnerabilidad:

Die Frau braucht einen Mann und es geht uns gut. Er wird auf der Leiter immer höher und höher steigen, ich werde die Leiter festhalten, damit sie nicht umkippt. Wir werden Kinder haben, aber nur eigene, denn bei Adoption, sagt er, weiss man nicht, was für Erbmaterial da ins Haus kommt. Eine Frau ohne Mann, was ist das schon? Er ist stärker. Dafür kann sie Kinder machen (Schwaiger 2007: 33).

La mujer necesita “amor” o eso es lo que les han hecho creer. Realmente, el matrimonio las perjudica más que las beneficia con la confusión de las funciones de cada sexo. En este caso, la protagonista no tiene aspiración alguna en la vida. Piensa que su marido es el que tendrá que perseguir el éxito mientras ella se dedica a parir y a criar a sus hijos y es que el matrimonio al igual que la familia se encarga de la adjudicación de determinadas funciones sociales, psicológicas y afectivas a sus componentes dependiendo el sexo que tengan.

La mujer queda relegada al ámbito doméstico. En la siguiente cita, la chica habla de sus funciones diarias desde que es una mujer casada:

Beruf: Hausfrau, steht in meinem neuen Pass. [...] Tisch decken, Tisch abräumen, Geschirr spülen, einkaufen, kochen, Tisch decken, Tisch abräumen. Geschirr spülen. Was koche ich zum Abendessen, dreihunderfünfundsechzigmal im Jahr die Frage: Was koche ich zum Abendessen? Sein oder Nichtsein (Schwaiger 2007: 35).

El ser ama de casa no es una elección sino una obligación. Cuando la chica se aburre de su rutina porque no encuentra motivación alguna en lo que hace le comenta a Rolf que le gustaría trabajar, pero él inmediatamente se lo prohíbe. La defensa ante su negativa: no quedan oficios femeninos que una mujer casada pueda desempeñar. El matrimonio fomenta la confusión de las funciones de cada sexo.

Por otra parte, como ya hemos mencionado, la economía supone un arma de opresión para la mujer. Teniendo en cuenta que la mujer es relegada al ámbito doméstico y que las funciones que en esta esfera se desarrollan no son remuneradas, las mujeres se encuentran en situaciones económicamente difíciles. El dinero es importante en todos los aspectos de la vida y por desgracia siempre lo ha sido y lo sigue siendo. Muchas mujeres deben vivir vidas infelices al lado de maridos que lo único que le ofrecen es cierto poder económico, aunque siempre dosificado, para poder subsistir. La razón económica es decisiva a la hora de elegir el matrimonio:

Hilde wäre eine Freundin für dich, befreunde dich mit den Frauen meiner Freunde! Er hat Recht, er bringt das Geld, weiss, was die Israelis mit dem Arabern falsch machen, weiss, warum die Streiks in England andauern, weiss was er zu tun hat und was ich daher zu tun habe, dafür bin ich wieder frigid, Gerechtigkeit muss sein (Schwaiger 2007: 35).

Él lo sabe todo. Sabe lo que él tiene que hacer y lo que la joven debe hacer. Es lógico, él trae el dinero a casa. La economía la da el poder y ella se limita a aceptarlo porque tampoco tiene ningún recurso para poder enfrentarse a ello.

En cuanto a la identidad de la protagonista, no existe indicio alguno de una libre construcción y ni siquiera de un posible desarrollo en alguna dirección. Sólo se observa que ella se limita a ser quien su marido quiere que sea. Él decide todo, incluso la ropa que

debe vestir y los amigos con los que puede hablar. ¿Qué posibilidad de desarrollo le queda a alguien llegados a este punto? Ella sólo es la esposa de Rolf, alguien sin nombre sin posibilidad alguna de ser por sí misma: “Ich bin nicht ich, ich bin Rolf Frau” (Schwaiger 2007: 35).

Por último, hemos observado cómo la protagonista llega a identificarse con su madre. La madre también es una mujer casada dedicada a su casa y su familia. Sin aspiración alguna, su mayor triunfo diario es que su marido no la maltrate psicológicamente criticando su forma de cocinar la sopa. Ella ha visto cómo su madre era culpable de todo lo que pasaba y de lo que no y, por tanto, ha asimilado y normalizado ciertas situaciones donde el abuso de poder por parte del padre reinaba. La desigualdad de género ha estado presente en su infancia y también ella, sin saberlo, ha sido víctima: “Darf ich der Gnäfrau die Tür aufhalten? Ich bin nicht ich. Ich bin Rolfs Frau. Früher hat mir keiner die Türen aufgehalten. Früher kaufte ich auch kein Gemüse. Meiner Mutter halten sie auch überall die Türen auf” (Schwaiger 2007: 35). Ambas mujeres han quedado supeditadas a sus maridos y ellas a cambio de protección y patrocinio lo han aceptado. Tampoco se tiene mucha elección cuando desde que se nace se vive esta realidad, la sociedad se empeña en demostrar que no hay salida y el vivir a contracorriente puede significar mayor castigo.

Parece ser que la historia se repite.

6. Conclusiones

El objetivo principal de este trabajo ha sido analizar la construcción del sujeto femenino en la obra *Wie kommt das Salz ins Meer* de Brigitte Schwaiger. Dicho análisis se ha centrado en espacios institucionalizados como la familia patriarcal, la sociedad y el matrimonio donde principalmente actúa la protagonista, ya que creemos que son los principales factores que influyen en la construcción y desarrollo del sujeto.

En primer lugar, se ha demostrado que, en consonancia con el análisis feminista, en la obra se refleja cómo la crianza de los niños en el seno de una familia patriarcal es el primer factor que influye en la construcción de identidades. Las relaciones entre el sujeto y los padres determinarán la identidad del niño como se ha visto en el caso de la protagonista. Sobre todo, la figura paterna en el caso de un hijo de sexo femenino actúa condicionando en mayor grado el desarrollo del sujeto ya que le priva de plena libertad por el hecho de ser mujer. En este sentido, la protagonista nunca consigue tener una identidad propia y siempre quedará a la sombra de su padre hasta que Rolf aparezca.

Por otra parte, también se ha identificado cómo Brigitte Schwaiger considera en su obra de ficción a la sociedad como elemento que determina el desarrollo del sujeto. La protagonista toma decisiones en relación a la aceptación que eso pueda tener en su entorno. Además, esta idea queda reforzada porque todos los personajes de la novela siempre intentan cuidar al máximo su apariencia y nunca toman decisiones que puedan perjudicar lo más mínimo a su imagen y a la de su familia de cara a la sociedad. Sentirse adscrito a un colectivo y aceptado por él, teniendo en cuenta que normalmente se ha de anteponer la posible opinión pública a los propios deseos, condiciona el desarrollo del sujeto en búsqueda de su propia identidad.

Por último, en *Wie kommt das Salz ins Meer* se refleja de qué modo el matrimonio supone para la protagonista la renuncia total a sí misma. Mediante armas como el poder económico o manifestaciones de violencia, el matrimonio se encarga de que su voluntad quede anulada y, con ello, su propia identidad.

A partir del análisis de dichos aspectos de la obra, hemos podido concluir que Brigitte Schwaiger pretendía, desde su propia experiencia, presentarnos la realidad de muchas mujeres de la época e intentaba poner un poco de luz en sus vidas. Intentó que voces dormidas despertaran y que consideraran por una vez que tenían elección. Una elección

precedida por el conocimiento de la situación de las mujeres en la historia de la humanidad.

Debían saber que, normalmente, las mayores atrocidades son cometidas en nombre del amor.

7. Bibliografía

7.1. Bibliografía citada

- Amorós C., & De Miguel A. (2010), *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*. Madrid: Minerva.
<http://acoca2.blogs.uv.es/files/2013/10/Debates-sobre-el-g%C3%A9nero.pdf>
- Cixous, H. (1995), *La risa de la medusa*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Facio, A., & Fries, L. (2005), *Feminismo, género y patriarcado*. Buenos Aires: Academia. <http://www.apdh-argentina.org.ar/sites/default/files/u62/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf>
- Firestone, S. (1976), *La dialéctica del sexo*. Editorial Kairós: Barcelona.
- Freixas, L. (2011), *De mujeres y libros o la batalla de las marujas: la literatura femenina al centro del escenario*. Gobierno de España: Biblioteca Nacional de España
<http://www.bne.es/es/AreaPrensa/noticias2012/docs/LauraFreixas.pdf>
- Friedan, B. (2009), *La mística de la feminidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Gascón, M. (2009), *Del amor y otros negocios. Los capítulos matrimoniales como fuente para el estudio de la historia de las mujeres” en Tiempos Modernos*. Revista Electrónica de Historia Moderna www.hvitaq.com.
- Jurgensen M. (1993), *Frauenliteratur: Autorinnen, Perspektiven, Konzepte*. Bern: Peter Lang.
- Klüger, R. (2012), *Was Frauen schreiben*. München: Deutschen Taschenbuch Verlag.
- Köppe, T., & Winko, S. (2013), *Neuere Literaturtheorien: eine einföhrung. Deutschland*. Springer-Verlag.
- Kurier (2011), “Wie kommt das Salz ins Meer-von Brigitte Schwaiger”.
<https://kurier.at/kultur/wie-kommt-das-salz-ins-meer-von-brigitte-schwaiger/714.911> (Consulta 04/09/2018)
- Millet, Kate (1975), *Política Sexual*. México: Ediciones Aguilar.
- Moi, Toril (1988), *Teoría literaria feminista*. Madrid: Cátedra.
- Osinski, Jutta (1998), *Einföhrung in die feministische Literaturwissenschaft*. Berlin: Erich Schmidt Verlag.
- Palma Ceballos M. (2011), *La construcción del sujeto femenino en la obra de Irmtraud Morgner*. Vol 110. Sevilla: Secretariado de Publicaciones, Universidad de Sevilla.
- Rubin, G. (1975), *The traffic in women: Notes on the “Political Economy” of sex*. Nueva York: Nueva Antropología.
<http://www.redalyc.org/pdf/159/15903007.pdf>.
- Saiz Martínez, M. (2013), *Amor romántico, amor patriarcal y violencia machista. Una aproximación crítica al pensamiento amoroso hegemónico de Occidente*. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas, Universidad Complutense de

Madrid. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/329-2013-12-17-TFM%20M%C3%B3nica%20Saiz.pdf>

Schwaiger, B. (2007), *Wie kommt das Salz ins Meer*. Viena: Haymon

Serke, J. (1979). *Frauen schreiben* (Vol. 3721). Fischer Taschenbuch Verlag.

Valera, N. (2008), *Feminismos para principiantes*. Barcelona: Ediciones B. 2008
<https://mujerfariana.org/images/pdf/Varela-Nuria---Feminismo-Para-Principiantes.pdf>

7.2. Bibliografía consultada

Amorós, C. (1985), *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona: Anthropos Editorial del Hombre.

Beauvoir, S. (2005), *El Segundo Sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Becker-Schmidt, R., & Knapp, G.-A. (2007), *Feministische Theorien zur Einführung*. Hamburg: Junius-Verl.

Brinker-Gabler G. (1988), *Deutsche Literatur von Frauen*. München: C.H. Beck.

Butler, J. (2001), *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. México DF: Paidós.

Carabí À, Segarra Montaner M. (1994), *Mujeres y literatura*. Barcelona: Ppu 1994.
<http://www.ub.edu/cdona/mujeresyliteratura/indexml.pdf>

Fontenla, M. (2008), *¿Qué es el patriarcado? Diccionario de estudios de género y Feminismos*. Buenos Aires: Biblos.
<http://www.ildis.org.ve/website/administrador/uploads/Queeselpatriarcado.pdf>

Gnüg H, Möhrmann R. (1999), *Frauen, Literatur, Geschichte: Schreibende Frauen vom Mittelalter bis zur Gegenwart*. Stuttgart: Metzler.
<http://www.ub.edu/cdona/hemeroteca.htm#mujeres>.

Lindhoff, L. (2003), *Einführung in die feministische Literaturtheorie*. Stuttgart: Metzler.

Nieberle, S. (2013) *Gender Studies und Literatur. Eine Einführung*. Germany: WBG.

Palma Ceballos M. (2009), *Matrias, patrias: Identidades genéricas traspasando fronteras*. Madrid: Proyectos y Producciones Editoriales Cyan.

Palma Ceballos M., & Parra Membrives E. (2009), *Mujeres y ausencias: Duelo y escritura*. Bern etc.: Peter Lang.

Pateman, C. (1995), *El contrato sexual*. Anthropos: Barcelona

Schmidt R. (1982), *Westdeutsche Frauenliteratur in den 70er. Jahren*. Frankfurt: Fischer.

